

RENACIMIENTO

[Please note: Some minor edits have been made to the English script which may not show here, as well as two short possible additional scenes.]

PERSONAJES

LA HIJA Una joven que interpreta el doble rol de La Hija sideral y el de una hija en la Tierra.

EL HIJO Un joven que interpreta el doble rol de El Hijo sideral y de uno amigo extraterrestre.

EL PADRE Un hombre de edad mediana que interpreta el doble rol de El Padre sideral y un padre en la Tierra.

LA MADRE Una mujer de edad mediana que interpreta el rol de La Madre sideral.

LA VIEJA Una mujer que interpreta el triple rol La Concejala sideral, una concejala extraterrestre, y una abuela en la Tierra.

HOMBRE #1 Interpreta el doble rol de Concejal #1 extraterrestre y de un Sacerdote en la Tierra.

HOMBRE #2 Interpreta el doblé rol de Concejal #2 extraterrestre y de un Doctor en la Tierra.

COROS

DANZANTES

MUJERES, HOMBRES y NIÑOS

[La vista se mueve a lo largo de la oscuridad estatica...]

(Se oye la música *Ripple* de la banda "Muerte Agradecida"...)

LA MADRE (se oye la voz de la madre fuera de la escena) O, ¡que confusión!

EL PADRE (se oye la voz del el padre fuera del escenario) Espero que no haya una nueva tempestad en nuestro universo!

LA MADRE Me temo que si, mi amor, entre la edad del nitrógeno y la del hidrógeno, ¡después de solamente seiscientos años! Llama a la Hija que yo llamaré al el Hijo.
(Estrellas se esfuman como una paleta cristalina que se funde en el azul claro del cielo....)

ACTO UNO

(Divided Stage)

Escena Uno

Stage Left

(Semeja una pirámide maya) [como la de Monte Albano, Oaxaca Méjico]. El Padre y La Madre sentados sobre una plataforma de piedra, el Hijo a sus pies y la Hija camina hacia ellos.)

LA MADRE (dice al HIJO): ¿Recuerdas cuando eras un niño en la Terra, capaz de aceptar lo que el consciente puede contener?

EL HIJO: ¡ Con cada aliento! Tenía que haber algo más allá de la existencia humana, que el Conocimiento adulto normalmente traicionaba.

EL PADRE: (pensativo) Si, todos los niños nacen puros. Si solamente toda la gente con que se encontraban hubiera sido igualmente pura.

LA MADRE: (mientras la hija llega y se sienta al lado del Hijo) Nosotros tratamos de decirlo antes y fallamos. Aun así ¿quieres que la Hija lo intente otra vez?

EL HIJO: Nosotros, no tenemos que dudar de aquello que lo contiene todo, pero nadie reconoce. Y por una naturaleza particular, la llamado de Tiempo ha llegado otra vez.

(toma la mano de la Hija) ¿Qué dices tú? ¿Te preocupa?

LA HIJA: El volver a ser otra vez Humana en la Tierra? No esta vez , no. Lo tomé demasiado seriamente antes. (al HIJO--) No te rías, lo digo en serio. Verdaderamente, lo de ser quemada en la hoguera no me lo permitted--mejor regresar a mi entorno verdadero, que servir más tiempo allá en la Tierra. ¡Imagínense! No poder correr hacia el sol cuando uno desea hacerlo!

EL HIJO: ¿Crees que hubiese sido diferente si hubieras estado en un cuerpo masculino?

LA HIJA: ¡En efecto, Hermano--ellos habrán respetados siempre mas la mente en el cuerpo masculino, que en un cuerpo de mujer.

LA MADRE: Pero ahora habrán, seguramente, cambiado al darse cuenta que es la naturaleza y no el cuerpo lo que cuenta.

LA HIJA: O lo habrán comprendido de una vez para siempre.

EL PADRE: Bueno, entonces, ¿estamos de acuerdo? Es hora de que los habitantes de la Tierra comprendan que la evolución los libra de los dictados del instinto. (se incorpora, toma las manos de La Hija y la pone de pie frente a él) Pienso que esta vez serás un clase diferente de heroína.

EL HIJO: Y ya no quemem más a la gente en la hoguera.

LA HIJA: Y no los claven en una cruz? Ah, el Progreso. ¿Cómo lo hacen ahora? No importa, ya lo averiguaré bien pronto.

LA MADRE: (se levanta, va hacia la hija y la abraza) Pero no necesitarás soportarlo por mucho tiempo antes de regresar a nosotros.

LA HIJA: ¿Tendré bastante tiempo aun para prepararme?

EL PADRE: Si, vete ya si lo deseas. Pero tienes que estar en el Templo cuando te llamen.

(Música, *Ella es como l'Arco Iris/ "She's Like a Rainbow,"* de la banda "Rolling Stones," mientras La Hija desciende) [y la cámara se alza].

Acto Uno

Escena Dos

Stage Right

(LA HIJA con una concejala sobre parapeto de un edificio de piedra.)

[El lugar parece la pirámide costal de Tulum, Camino Quintana, Méjico.]

LA CONCEJALA: (como en broma) Y tú creías que habías terminado tu trabajo misionero por completo...

LA HIJA: La experiencia parece ser un impedimento tanto como un logro.

LA CONCEJALA: Por el azar o por elección, eh...-el eterno problema de la conocimiento a la que sólo podemos obedecer, nunca resolver. Así! Que tienes que estar en la Tierra otra vez, en carne y hueso, en el sentido total de la palabra...

LA HIJA: Una criatura terrenal otra vez, una criatura humano otra vez!

LA CONCEJALA: Pues así sea; pero debes estar segura de una cosa. Llegará un momento en que cada pensamiento será considerado como una compulsión o como un impulso y una segunda voz se aclarará en tu pensamiento.

LA HIJA: Ya conozco el resto; ya recuerdo el resto--cada uno sin un solo género masculino o femenino—pero juntos poseyendo toda la naturaleza, y capaces de crear algo mas grande que lo que contenía cado uno de ellos. Si, yo lo recuerdo...

LA CONCEJALA: Entonces estás preparada para esas cosas. (La hija mueve la cabeza como si dudara) Perfectamente. Las señales muestran que en la Tierra es primavera del año de 1991 y que una niña nacerá a un matrimonio de sirvientes...

LA HIJA: Y yo seré esa niña.

LA CONCEJALA: Si. La madre morirá de parto y la niña crecerá con su padre y su abuela materna. A los dieciocho años, ella establecerá una comunicación telepática fuerte con un muchacho de la edad del hidrógeno...

LA HIJA: ¿No irá a ser otra inmaculada concepción?

LA CONCEJALA: Así lo parecerá. Sabes que este estancias están inciertos—

(La hija camina y se apoya en el parapeto mirando hacia el mar. Se va borrando...)

LA CONCEJALA: ¿Estás escuchando?

LA HIJA: O, lo siento.

LA CONCEJALA: Como te estaba diciendo, estos viajes son inciertos. El mapa de Psiquis se inundará de recuerdos y desechos desparramados y tú solamente lo recordarás como si fuera un trocito de un sueño (abarcando con una mano toda la escena) de toda esta realidad. Sin embargo, reconocerás sensitivamente algo de tu verdadero ámbito, y reconocerás tu nostalgia por él y será precisamente eso tu íntima creencia en tu ser aprisionado lo que los moverá.

LA HIJA: Tendré la “Fe que mueve las montañas.”

LA CONCEJALA: La necesitarás. Ahora ven, siéntate. Si tú vas a demostrar esa paz, el amor y la libertad padecerán hasta que “María”, su Mensajero y su Hijo sean restaurados a su forma humana, nosotros tenemos mucho que considerar--historias de psicología y de

todos ciencias (su voz se va apagando)--abreviando, la historia de la humanidad y de sus filosofías...

Acto Uno

Escena Tres

Full Stage

(Beneath the parapet un grupo de niñas con zapatillas de baile, cintas y cabellos largos sueltos ondulando por el aire, están cantando y bailando)

[La cámara se mueve sobre el océano y baja hasta las niñas en una balustrada abierta]

Yo virgen bailo

Yo virgen canto

Yo virgen hablo en romance

Y cada hombre está entrance...

Yo virgen vivo!

Éxodo!

(Ten schoolboys enter and circle the girls, y repiten un ejercicio de las leyes fundamental, uno por uno...)

[Camera moves through notes of a Sibelius symphony to an open conservatory where the schoolboys are reciting....]

No adoramos idolos falsos

No usamos la palabra "dios" en vano

Nos santificamos los domingos

Honramos uno al otro todos los dias

Nos, no mentimos

Nos, no matamos

Nos, no enganamos

Nos, no robamos

Los destinos de otros nos no directamos

Los conyuges de otros nos no deliberamos....

(Luego niñas y niños se unen en un coro)

Amamos a los otros como a nosotros

Y por todas las cosas la vida amamos.

ACTO DOS

(La Tierra: una biblioteca a la derecha se abre a un patio y un jardín a la izquierda.)

Escena Uno

(El padre y la madre están sentados a una mesa en el patio, en la que se ven restos de su desayuno dominical. Las puertas de la biblioteca están abren detrás de ellos. La abuela está bordando. Frente a la mesa Juana está sentada sobre una pared baja sobre el jardín. Ella sostiene una pluma y un libro abierto).

JUANA: Escuchen (lee en voz alta) “Yo soy de la clase trabajadora y prometo no descorazonarme en mis estudios. (se levanta y camina mientras lee) Mi vida es así: Me levanto temprano, a veces a las cinco. Entonces la casa está silenciosa. Y una hora a la mañana, una hora al mediodía...”

EL PADRE: (rudamente, no sacando la vista del periódico que está leyendo)

Maquiavelo estaba acertado.

JUANA: ¿Qué?

EL PADRE: Dije que Maquiavelo estaba acertado.

JUANA: ¿Acerca de qué?

EL PADRE: De que la vida es el cincuenta por ciento suerte y el cincuenta por ciento voluntad.

LA ABUELA: Bueno. (levantando la vista de su bordado) Quizá podía ser así para Maquiavelo pero no estoy segura que lo es para ti. De cualquier forma uno cancela lo otro,,no?

EL PADRE: (Escha el periódico a un lado) Yo pensé que tendría una mañana leyendo en paz; pero no es así. En vez, yo debo escuchar sus charla pedante y tu usual cinismo.

LA ABUELA: O, óiganlo. Los señores no están, y él se olvida de que es un sirviente--
en nada mejor que hacer solo descansar al sol de la mañana.

(El padre, abruptamente empuja la silla debajo de la mesa y se va a la biblioteca. La abuela deja su bordado y va hacia Juana)

LA ABUELA: ¿Por qué él siempre tiene que interrumpirte? Y tú siempre se lo permites.

JUANA: Menos, desde hace poco.

LA ABUELA: Pero todavía te amarga.

JUANA: No hablemos ahora de eso. Tenemos tan poco tiempo libre para disfrutar del sol.

(La abuela la besa y regresa a su silla; Juana, preocupada, cambia de tema).

JUANA: Anoche tuve sueño extraño.

LA ABUELA: (sus manos bordando continuamente) Cuéntamelo.

JUANA: No estoy segura de que lo quieras oír.

LA ABUELA: Por favor. Me da algo para escuchar además de mis propios pensamientos.

JUANA: Yo estaba usando un traje extraño, metálico, creo. Sí, plateado. Y yo estaba parada detrás de mucha gente en un vestíbulo muy grande y pienso que había un órgano--sí, pienso que era un órgano--sonando.

[La escena se va esfumando y se oye la voz de ella describiéndola]

El sonido anunciatorio de el órgano llamándome, demandando que me acercara. Cuando comencé a caminar hacia él, la multitud me dio paso hasta llegar a grupo de personas formando un semicírculo delante del escenario. Eran hombres y mujeres intercalados y entre ellos habían dejado un espacio abierto expresamente para mí. El hombre a mi derecha vestía un traje de gamuza color burgundy oscuro; él era alto y tenía la apariencia de un santo. Pensé que era el epítome de un arcángel. El no me miró mientras me integraba al círculo. Todos los ojos se detenían en el rostro brillante de un joven who was singing. La música fue aumentando hasta llegar a una intensidad insoportable; y luego pareció como si el cielo se abriera por la mitad, y un coro de almas se uniera a nuestro coro.... (La voz se fue apagando mientras Juana caía en una ensoñación)

LA ABUELA: Continúa...

JUANA: No puedo explicarlo, algo--una ondulación?--vino desde la derecha y se arrastró a través de mi pelvis. Esas son las únicas palabras para describir la sensación que me produjo. Me di vuelta para ver si aquél que parecía mi angel de la guarda también la sentía. Tenía los brazos cruzados sobre su pecho y mantenía su rostro mirando hacia delante como todos los otros integrantes del círculo. Era muy extraño.

Aunque nunca miré hacia abajo, supe que en la parte del frente de mi vestido había un recorte en forma de un diamante que enmarcaba--

LA ABUELA: Bueno, eso es suficiente! Algunas veces vas demasiado lejos aún para mí.

JUANA: (camina hacia la pared del patio) ¡Qué cosa increíble es la Vida! Si todo lo imaginable fuera posible, ¿ese sueño pudiera ser también posible? (se vuelve hacia su abuela) Si yo fuese un inteligente ajeno, y me fue atemorizara a conocer repentinamente a alguien, no sería esa la mejor forma de entrar en el Conocimiento a través de sueños? El desvelo es prisionero del cuerpo mientras el soñar no lo es. (Mira hacia abajo nerviosamente) Recientemente siento como si algo o alguien estuviera hablando a través de mi mente...

(El padre regresa, retoma el periódico y se sienta, mientras Juana resume la lectura en voz alta de su diario)

:JUANA: Ah, ¡cómo la vida pretende resolverse a través de una escogido. Puedo creer o bien de libre albedrío o en que todos los actos están predestinados por causas de las que no tenemos control. En cualquier caso, sin embargo, ¿puede uno tener que elegir en cuanto a la disposición?

(El padre mueve nerviosamente el periódico. Juana lo ignora)

Un filósofo dijo que la razón por lo que pensamos en términos de un “comienzo” a la existencia, es debido a la vileza de nuestra imaginación. (busca una hoja) Y aquí... Dice que al determinar el argumento de la “primera causa,” nosotros tenemos que tener en cuenta el relato del filósofo Mills, donde relata que cuando preguntó a su padre, ¿”Quién me hizo? “ su padre contestó que la pregunta no podía ser contestada, porque

inmediatamente surgiría otra pregunta, “¿Quién hizo a Dios?” (chasquea la lengua) Me pregunto por qué Mills no preguntó a su padre, “¿Qué pasó con la madre de Dios?”

EL PADRE: (se levanta agitadamente, empuja la silla debajo de la mesa otra vez) No es saludable para una mujer preocuparse tanto por esos asuntos.

JUANA: ¿No es saludable? Ah, una mujer no tiene que tener interés entonces, en la libertad? Y, aun...

EL PADRE: ¿Y aun qué?

JUANA: Nada.... Yo solamente quiero hacerte comprender que hombre y mujer son como las gotas de lluvia al tocar el vidrio de una ventana, separadas pero de una misma sustancia.

EL PADRE: (a la abuela) ¿A dónde quiere llegar con esto? Ella dice locuras.

JUANA: ¿Y tú no? Todo lo que dices tú tiene valor. En vez, yo debo estudiar mis libros hasta tarde en la noche como si cometiera un crimen. (se vuelve de espaldas)

EL PADRE: (Se levanta y va a acariciar su pelo) Tú has estado estudiando sombras otra vez. (Ella se da vuelta con una sonrisa forzada) Bien. Eso es mejor.

JUANA: Me quedé levantada hasta muy tarde. Perdóname. (lo abraza, desciende al jardín, vacila un poco y se vuelve) Pero yo soy libre de creer en lo que yo creo!

(El padre la mira irse por el jardín, después se sienta otra vez sacudiendo su cabeza)

LA ABUELA: (guarda su bordado, pincha la aguja en la tela) Cuando mi cuerpo era joven nunca miraba mis manos. No las veía cuando trabajaba felizmente. Ahora, ellas se interponen delante de mi vista....

(El padre, aun agitado, frustrado por los pensamientos camina hacia la pared; busca en sus bolsillos; saca un cigarrillo y lo enciende; la abuela continúa bordando)

EL PADRE: No creas que no sé que es lo que está quemándola. Cuando yo era un niño, también aspiraba a cosas más grandes. Me iba a casa por la noche y me sentaba en el jardín para atrapar los deseos en la poca luz que dejaba el agonizante día. Pero llega el momento cuando uno debe resignarse...

LA ABUELA: Recuerda que yo también he sido una esclava toda mi vida. Siempre he conocido el placer de servir a los demás. Sin embargo, últimamente....

EL PADRE: ¿Qué es lo que quieres decir?

LA ABUELA: Hice la promesa de criar a Juana, pero ya no puedo servir a los dos. Me desgarró cuando su naturaleza se enfrenta con la tuya. Esta mañana, por ejemplo, cuando la interrumpiste—

EL PADRE: ¿Cuándo la interrumpí?

LA ABUELA: Cuando ella leía en voz alta.

EL PADRE: Oh, eso.

LA ABUELA: Verdaderamente no desearía decir otra palabra. Tú no quieres o no comprendes que ella es una criatura especial

EL Padre: “¿Criatura especial?” *¿Criatura especial?*--¿sabes lo que le dijo al Reverendo Padre el domingo pasado? Estábamos hablando de la gran pobreza de aquí y de otros países, sabes, acerca de nuestra obligación moral de ayudar al pobre. Fue ella la que nos interrumpió entonces! “Piense,” ella le dijo. “Sólo piense cuanta menos gente pobre habría, si los hombres de sotana realmente actuaran como Dios encarnado, vendieran todos los tesoros de las iglesias que tienen ahora y les dieran todo lo obtenido de las ventas!”

LA ABUELA: Una pregunta honesta, especialmente para el que haya leído Marco 20,21!

EL PADRE: No me nombres capítulo y versículo. Una pregunta honesta, verdaderamente.; y con todos mis amigos rodeándonos. Ellos se preguntarán una y otra vez qué clase de criatura estoy intentando criar. (tira el cigarrillo y se va)

(La abuela deja su bordado murmurando, luego su expresión se entristece hasta que Juana regresa trayendo un ramo de flores)

JUANA: ¿Ya se fue otra vez? (arregla las flores en un florero en la mesa) Sabes, soñé de papá recientemente tambien. El y yo estábamos parados en una sala como de corte de justicia

LA ABUELA: (mirando a Juana al pasar) El tiempo ha sido muy extraño este año....

JUANA: (ignorando la desaprensión de la abuela) “Para qué estamos nosotros aquí,” yo le dije a él, “es para servirnos uno al otro; y yo he decidido dejarme llevar por la Primera Causa. Y él me dijo a mí, “Tú eres una libertina!” No pude contestarle, porque sentí tanta hostilidad-- no, mas bien, desprecio--de su parte. El odiaba todo lo que yo representaba. Aun así nosotros podíamos haber nacido para ser amantes, y cambiado el mundo.

LA ABUELA: (mirardadiendo fija el jardín) Algún día pienso que plantaré gardenias. No he tenido nunca miedo de quedarme sin nada para hacer, solamente el tiempo....

Acto Dos

Escena Dos

(De noche. La abuela y la hija están en el jardín)

[La abuela y la hija regresando del mercado se detienen en

una loma cubierta de hierbas, y comparten pan y queso]

LA HIJA (ahora llamada Juana): Abuela, ¿hay alguien que sepa por qué existe el mundo?

LA ABUELA: No. Tampoco hay modo de determinar ese, aunque hay muchos que viven como si eso fuera una posibilidad.

JUANA: Y ¿no importa cuánto el alma lo trate, de saber porque, continuará sin saberse?

LA ABUELA: Así lo creo Juana.

JUANA: O, ¡mira alla aquella estrella!

ABUELA: Si, la veo. ¡Tan brillante!

JUANA: También titila como si fuera roja.

LA ABUELA: ¿Está moviéndose?

JUANA: No puedo distinguirla. Está baja en el cielo, y el viento soplando sobre los árboles del horizonte--pienso que sí.

LA ABUELA: Dios mío. Parece que se está acercando a nosotras. Mira como sube y brilla. Juana, dime que no me lo estoy imaginando.

JUANA: No, abuela; yo veo lo que tú estás viendo; es tan hermosa. (pensativimiento y triston) ¿Abuela?...

LA ABUELA: ¿Si?

JUANA: ¿Qué es lo que nos hace pensar?

LA ABUELA: (ignorando la pregunta) Y mira como se aleja y luego viene otra vez hacia nosotras--

JUANA: (Levanta una mano y murmura) ¡Si! Por qué yo siento como si fuera una antigua compatriota/comarada/amiga? (se vuelve hacia la abuela) Me da miedo cuando tengo esos pensamientos!

LA ABUELA: (tomando la mano de Juana y mirando hacia el cielo) No tengas miedo Juana; no hay nada que pueda atemorizarnos en una noche como ésta. ¡Mira al triángulo dorado! Solo piensa en esto Juana: puedes tomar un pedazo de cartón, y sin mucho trabajo hacerlo de una medida como ésta y que al sostenerlo en la mano, a la distancia de tu brazo, podrías llenar el Triángulo dorado—

JUANA: ¡Abuela! ¡Mira! Nuestra estrella se lanza hacia arriba! (la abuela mira pero ya la luz brillante ha desaparecido) ¿Abuela (suspira decisivamente)¿ Sabes que el pensamiento que tuve vino de aire? Mi corazón me dijo, “Te ví.” Siento que desconozco algo que debería conocer.

LA ABUELA: Quizá...quizá es porque no puedes recordar el por qué.

JUANA: (abraza a la abuela) Gracias, mi querida Nona. ¿Te puedo contar el último pensamiento que tuve?--de que eso era el más cercano que se atrevía a acercarse...

Acto Dos

Escena Tres

(Más tarde el mismo noche; el hogar de la biblioteca está encendido; un gato negro desde un sillón observa a Juana quien está avivando el fuego...)

JUANA: (Se vuelve y toma al gato en sus brazos) Bien, señor, ¿como está usted esta noche? (entona y baila un vals alrededor del cuarto con el gato feliz sobre su hombro) ¿Qué es eso? (risas de niños aproximándose a la puerta interior de calle) O, por supuesto, es la víspera del Día de las Brujas. Y mañana el Día de Todos los Santos,

luego el Día de Todas las Almas. (Se sienta en una silla con el gato sobre la falda, fija su mirada en el fuego y recita sombríamente) *Acherner, Doradus y Miaplacidus*, quien “comenta en tu secreta influencia.” *Divya Dristi*, el ojo atrás!. Ven y salva a esta bruja y a su leal gato.”

(De la puerta interior se oyen más claras las voces de los niños y la de la abuela. Poco después la puerta se cierra y las voces de los niños se alejan)

JUANA: (De pronto se endereza, mueve la cabeza a un lado; su respiración se hace más fuerte y susurra) ¿Qué? (Se oyen solamente la voz de El Hijo)

Voz de EL HIJO: ¿Jugando con palabras otra vez?

[Juana no habla, solamente contesta con su pensamiento y la expresión de su cara]

JUANA: Lo hago cuando estoy aburrida.

Voz de EL HIJO: Aquí hay algo para reflexionar ¿Crees que el Universo y todas sus estrellas y planetas nacieron de una gran explosión?

JUANA: ¿Por qué usted no me lo dices?

Voz de EL HIJO: Bien. La respuesta es no.

JUANA: Entonces, ¿cómo comenzó todo?

Voz de EL HIJO: Nadie lo sabe.

JUANA: ¿Ni siquiera tú?: el Universo es un sistema cerrado. Nada puede ocurrir independientemente dentro de él, como lo muestra la

Voz de EL HIJO: (ríe) Menos que nadie. Yo solamente sé dos cosas física; pero la música de las esferas es hermosa, y lo que nosotros podemos hacer dentro de ella es celestial. ¿Por qué no has querido llamarme?

JUANA:¿ Nunca se te ha ocurrido que yo pueda estar un poco asustada?

EL HIJO: Lo sé. Me temo que soy el culpable de ese sueño que tuviste.

JUANA: Claro que lo eres (va hacia las puertas del patio y las abre por completo)

¿Tienes idea de lo que significó para mí que nunca creí en lo oculto, y aquel pensamiento contra pensar en que podía terminar en una habitación blanca, con rejas en la ventana?

EL HIJO: Lo siento verdaderamente. Pero recuerda que “dos golondrinas hacen un verano.”

JUANA: Eso es así—“dos golondrinas *no* hacen un verano.” (cruza el patio) Y tampoco creo en milagros!

EL HIJO: Lo que está pasando entre nosotros no es un milagro. Estamos conectados por virtud de la fuerza que mantiene a la gente en busca de Razón Puro. Tu puedes decir que el Universo mismo lo ha ordenado! (Una luna llena arroja sombras en el jardín mientras Juana desciende. Una luz se aproxima a través de las ramas de un pino muy alto).

¡Coraje amiga mío! No habías deseado un verdadero milenio nuevo? (Juana se aproxima el pino mientras la luz desciende y una figura borrosa se materializa en la oscuridad.)

¿No lo preveraste una comúnmente compartida y total de la existencia humana? (El sale de la oscuridad) Y no necesitas mirarme de esa forma. (Se encuentran y sus manos se tocan) Hemos estado los dos pensando uno en el otro desde el comienzo del Tiempo medido, en cada forma y figura, facetas permanentes en el filtro de almas del Universo. (Pone sus brazos alrededor de ella, ella descansa su cabeza en su hombro. Luego él le levanta la cara...) Entonces, ¿qué es lo que te molesta?

JUANA: (se retira) Odio la Vida. Miles de años de historia aquí y la condición humana no ha mejorado nada. (Él desaparece abruptamente.)

VOZ de EL HIJO [oyiendo como si fuera desde la copa de un árbol diciendo]: ¡Mierda!

JUANA: Espera! Regresa—

EL HIJO: (Vuelve a aparecer a su lado) Lo siento--pero los sentimientos de desesperanza me afectan así. De verdad, mucha miseria desaparecería si todos los gentes fuise de el mismo mente. No dejes que te enloquezca, tendrán que pasar cientos de años más.

JUANA: Eres increíble, ¿sabes? Y desde cuando un Dios dice “mierda”?

EL HIJO: Una palabra universalmente aceptada que ha existido desde que los animales existen. Y yo no soy un Dios.

JUANA: ¿De dónde vienes entonces?

EL HIJO: De mi casa, por supuesto.

JUANA: No bromees. ¿Dónde queda?

EL HIJO: (señalando) Frente a lo que es conocido aquí como la Estrella Norte.

JUANA: ¿Tiene un nombre?

EL HIJO: Tierra Más Firme.

JUANA: (incrédula) ¡No!

EL HIJO: Está bien, estaba bromeando. Déjame decirte que lo Conocimiento tiene un solo lenguaje, no teniendo en cuenta en que parte del Universo vive, y sobre el cual todas las abigarradas lenguas están basadas. (Pone la mano sobre la cabeza de ella) ¿Todavía tienes miedo?

JUANA: Un poco.

EL HIJO: Lo creas o no, esto tampoco no es un hecho común. Aquí, sentémonos un rato. Además de ser raras, las materializaciones no duran. (Se sienta otra vez con la espalda

contra el tronco del árbol) No estaré aquí por mucho tiempo. (Hace que ella apoye su cabeza en su falda)

JUANA: ¿Alguien de tu mundo se ha materializado en esta tierra antes?

EL HIJO: Una pareja, hace milenios. Sin embargo, no dejaron noticia de esos. Un receptor puede sentirse demasiado sobrecogido por la experiencia, aferrándose a la creencia.

JUANA: Como yo me estaba sintiendo.

EL HIJO: Definida--como una alucinación, si no pasa lo suficiente entre los participantes. O, en extremo, interpretado como un milagro. (Mira a su alrededor por primera vez) Vaya, esto es un sitio hermoso.

JUANA: Mi favorito, aquí donde por primera vez nos contactamos. Yo estaba acostada aquí mirando hacia el cielo, y algo particular atrajo mi mirada y la mantuvo fija.

EL HIJO: La primera noche yo fui solo al laboratorio Física. (Acaricia su mejilla) Tú me alentaste a hacerlo!

JUANA: Ya, parece un milagro--la distancia transcurrida desde entonces.

EL HIJO: (deteniendo la caricia) Yo se que así sentiste, pero lo que sucede a una distancia no es diferente a lo que sucede mas cerca. Un insecto que estuviera aquí en este jardín está viviendo físicamente su propia realidad dentro de las nuestras, pero su movimiento no causa ni aun una onda en nuestro conocimiento; a menos que, por supuesto, fuera un mosquito aterrizando en tu nariz (tocando levemente la de ella). Aun así todo está sucediendo dentro de una totalidad. Al nivel del insecto él emite y escucha sonidos, atrae y repele otros, y crea, crea, crea! Ahora que se abre el tema del placer, y yo siempre estoy interesado en doblar el mío....

JUANA: (Abruptamente se incorpora) ¡Que estás diciendo!

EL HIJO: (la hace sentar otra vez) No seas tonta. Todo lo que quiero es conversar contigo, de algo y de todo! Mi mundo es el heredero de tu historia además de la suya propia. Que te parece, digamos, ¿Thomas Wolfe?

JUANA: “Uno no puede regresar a el hogar de nuevo?” A mí nunca me gustó esa línea.

EL HIJO: Todo depende del significado de “hogar.”

JUANA: Dime, ¿cómo tu país difiere de este sitio?

EL HIJO: No es perfecto, pero algunas actitudes han desaparecido--ya sabes, esas cositas llamadas “pecados.” La teoría de la “sobrevivencia del apto sumo” morió también hace mucho tiempo, reemplazada por el concepto de cooperación como una ley natural.

Nuestra sociedad está trabajando en eso. El aprender, acerca de una civilización más nueva que la nuestra, estableció la prueba de la ventaja evolucionista, que llevó a mis antecesores a deducir que era posible lograr más paz y felicidad. (Se incorpora y levanta a Juana para que se ponga de pie con él)

JUANA: ¡Rápido! Cuéntame más.

EL HIJO: Hay menos enfermedades; pero aun existe la muerte, como en toda vida animal. El impulso a vivir es el optimismo y las leyes son claras. Tenemos gobierno pero no “políticas” como tú la has conocido aquí. Gobernación es una cosa de manciar trabajo, cada tipo de trabajo considerado igualmente necesario para el todo. Se necesita menos tiempo de cada ciudadano para que la sociedad siga funcionando. Los momentos de ocio se pasan libremente en el arte, y en la indagación de lo que resta por ser conocido—y, por supuesto, en el amor. (da a Juana, quien lo escucha atentamente, su primer beso)

JUANA: Entonces, ¿es verdad que los casamientos se hacen en el cielo?

EL HIJO: ¿Casamiento? Tenemos algunos estados que se aproximan a eso, pero, no hay tiempo de hablar de eso ahora. (su imagen parece borrarse un poco)

JUANA: ¡ No!

EL HIJO: Chito. Te dije que la materialización es frágil. Me has detenido aquí ya mas de lo que esperaba. Y entonces...bien, entonces está el hecho de que yo no le he contado a nadie...

JUANA: ¿Es eso de importe?

EL HIJO: O, si. Los Concejales indudablemente ya lo saben. Seguramente seré llamado sobre la alfombra!

JUANA: Pero te dejaran regresar otra vez, ¿verdad?

EL HIJO: (preocupadamente) Hay serias consideraciones.... (Se levanta; su figura se va borrando un poco mas) No lo sé, probablemente no—¡no!--no te desesperes.

JUANA: Pero ciertamente sólo algo bueno puede resultar de estas visitas, ¿No?

EL HIJO: No sin sufrimiento, ellos creen, para aquéllos a quienes se deja vivir con consecuencias mas allá de lo que es normalmente aceptable.... (la luz de su figura se desvanece mientras que dice...) Todo lo que puedo decir es que trataré....

JUANA: (levanta su torso con los brazos levantados) ¡O, la quintaesencia del Universo dimensional! Permitir que cada uno de nosotros siempre estemos en los pensamientos del uno al otro...

ACTO TRES

Divided Stage

Escena Uno

Stage Left

(Se ve un edificio burbuja/globo?//, enmarcado por las ramas entrelazadas de unos árboles. Un extraño sol brilla a través de los vidrios. Adentro, una anciana--que viste un hábito largo hasta el suelo fumando una pipa larga y fina--se pasea deteniéndose de vez, en cuando para mirar hacia fuera [buscando las curvas de un sendero en el soto]. El Hijo

se aproxima, se detiene pasando sus dedos por el entrecejo murmurando; finalmente se encoge de hombros y entra a través de la separación de los vidrios)

LA CONCEJALA: Recuerdo cuando tú estuviste de acuerdo en que había habido suficientes intentos para imponer orden en otros niveles.

EL HIJO: ¿Usted se ha olvidado? “Error es humano, perdonar divino.” Puede que mi anterior superioridad me haya hecho olvidar que yo fui un ser humano también.

LA CONCEJALA: ¿En cual siglo estuviste?

EL HIJO: En el 21.

LA CONCEJALA: ¿La edad del nitrógeno?

EL HIJO: Si.

LA CONCEJALA: ¿La dejaste a ella en un caos?

EL HIJO: No. Ella es fuerte, y puede *crear*--estoy convencido de eso.

LA CONCEJALA: Ummm, quizás. Eso no cambia el hecho de que actuaste sin consentimiento! (Dos concejales obviamente discutiendo se aproximan rápidamente....)

EL HIJO: (se sienta en algo parecido a una silla) Ya se, una trasgresión por la cual aceptaré las consecuencias. Pero no puedo— estoy resuelto ¡no!--apologizar.

LA CONCEJALA: Estás agotado y necesitas descansar. Pero aquí vienen los otros. (El hijo se pone de pie cuando ellos entran)

CONCEJAL 1: ¡Fuiste a por ella!

CONCEJAL 2: ¡A propósito!

LA CONCEJALA: Esperen, esperen. No podremos ayudar si se excitan.

CONCEJAL1: ¿No excitarnos? *¿No excitarnos?* Como si no tuviéramos buenas razones para todas nuestras precauciones!

CONCEJAL 2: Si! Si!--muy buenas razones, toda una historia de ellas; pero ella esta en lo cierto--lo hecho, hecho está. Lo que tenemos que hacer ahora es preocuparnos de las acciones futuras. Dejen que él nos lo cuente.

(El concejal primero resopla y se sienta en otro asiento. Los otros se sientan también, formando un semicírculo alrededor de El Hijo, quien parece mirar a la lejanía.)

EL HIJO: La vista de ella es tan rápida que puede captar los colores de un colibrí en vuelo.

CONCEJAL 1: ¡Dios mío--vean como está de enamorado!~

LA CONCEJALA: Callen. Nosotros hemos estado dirigiendo sus pensamientos lo suficiente para saber que ella es una criatura noble. (al hijo) Por favor, solo los particulares.

EL HIJO: Parecía algo que había sido ordenado, cuando yo fui al laboratorio otra vez, en el medio de la noche. Yo empecé a enviar pensamientos sistemáticamente....

[On-screen, scene shifts to El Hijo en un laboratorio prístino, con un sofá moldeado en el centro suspendido desde arriba un receptor de sonidos, en forma de un casco de cobre que da vueltas alrededor de un tubo óptico de fibra angosto, que sale del casco arriba y a través de un tragaluz revelando un cielo estrellado. EL HIJO entra, se saca la capa y la arroja a un costado, se reclina en el sillón, se ajusta el casco y cierra los ojos....]

Sentí claramente que ella había llegado a creer que yo podía existir. Ella cooperaba mas y mas, y el punto estaba fijado—

VOZ (apagadamente) de JUANA: *Creo que Dios es una fuerza todopoderoso que gobierna el Universo...* (la voz se cada vez mas fuerte mientras habla) *...y yo, misma,*

una de Sus criaturas, concebida por una materia virgen y llevada por espíritu, para vivir crucificable, morir, y ser enterrada. Creo en la pureza eternal del espíritu, en la comunión de los concimientos, y en la Vida, sempiterna....

[De regreso al edificio]

CONCEJAL 1: Una preparación dolorosa: años de estudio, sin certeza en qué se aplicaría. La primera transferencia a la Tierra en siglos, y toma la forma de una alondra herida de amor!

LA CONCEJALA: (con la mano levantada) Sabemos que estos asuntos deben tomarse con gran devoción.

EL HIJO: (desafiante) Exactamente. Hemos conocido ese consecuciones de polaridad que crea el fluir entremedio depende totalmente sobre la afinidad de estructuras subatómicas. Y la devoción de ella por la razón, su deseo por santificar la vida, están iguales-- mas bien, supera—a la nuestras .

CONCEJAL 1: *Superior*, dice él!

EL HIJO: El pensamiento de que yo debía poner fin a eso, de ser llamado aquí, se me ocurrió, pero yo fui atraído por sus rayos, las compulsiones de ella eran absorbentes: había llegado el momento de que yo simplemente no pude negarlo.

LA CONCEJALA: ¿Cuánto tiempo estuviste allí?

EL HIJO: Solo poco tiempo. Podía haber sido mas largo, si yo no me hubiera puesto tan ansioso (su voz se va apagando). Ella fervientemente deseaba que ocurriera.

CONCEJAL 2: ¿Hubo mucha conversación?

EL HIJO: Si.

CONCEJAL 1: ¿Le contaste a ella de nosotros?

EL HIJO: No todo.

CONCEJAL 2: ¿Le hablaste a ella de detalles pasadas materializaciones?

EL HIJO: No.

CONCEJAL 1: (a los otros concejales) Así, ustedes pueden ver a lo que hemos llegado-- una mujer fuerte de cabeza y corazón ya inclinada a cambiar su mundo. Qué desesperación sentirá, cuando sepa exactamente lo que habíamos resuelto evitar--que ella no pueda recibir comunicaciones futuras.

EL HIJO: (se levanta) Qué quieres decir--que “ella ya no podrá recibir comunicaciones futuras?”

LA CONCEJALA: (se incorpora y camina detrás del hijo apoyando la mano sobre su hombro) Si tan solo ella no se hubiera enamorado de ti—

EL HIJO: ¡NO!

LA CONCEJALA: --nosotros hubiéramos tratado conseguir una comunicación formal

CONCEJAL 2: La situación ahora está demasiado complicada. Sería mejor para ella—

EL HIJO: ¡NO!

CONCEJAL 1: No deberás tratar de contactarla otra vez. Danos tu palabra.

EL HIJO: Mi “palabra?” *En el principio fue el Verbo, y el Verbo fue hacia piedad/[santidad?], y el Verbo se convirtió in Dios--esa es mi palabra y esa es la palabra de ella: y ninguno de nosotros podemos dar a ustedes esa fe que fue nuestra!* (se va corriendo de el edificio)

Acto Tres

Escena Dos

Stage Right

(Una pequeña iglesia santuario, vacía salvo un altar a la Virgen entre arcos y una fuente en un rincón. Juana está sentada al sol que cae oblicuamente desde una ventana pequeña. Un ruido la despierta de sus pensamientos; entra un clérigo.)

EL SACERDOTE: Perdóname. Es raro encontrar gente aquí tan temprano.

JUANA: Buenos días, Padre. Lo he estado esperando.

SACERDOTE: ¿Sí?

JUANA: Para hacer una confesión final.

EL SACERDOTE: ¿Confesión final? ¿Qué clase de confesión es esa? ¿No te sientes bien?

JUANA: Nunca me sentí mejor en mi vida.

EL SACERDOTE: (vacilando) ¿Vamos entonces a la iglesia?

JUANA: No; no será necesario. Usted aquí sabe quien soy. Me parece adecuado que le hable a plena luz.

EL SACERDOTE: ¿Has experimentado una temporaria falta de fe?

JUANA: Al contrario, Padre. La mía ha sido gloriosamente afirmada.

EL SACERDOTE: Parece que no hubieras descansado nada. ¿Por qué no vuelves mas tarde?

JUANA: ¿Cuando esté mejor de la mente, quiere decir? No, mis pensamientos están ahora claros como el cristal.

EL SACERDOTE: (resignadamente se sienta en una silla) Como quieras.

JUANA: El amor me ha liberado como siempre creí que lo haría.

EL SACERDOTE: ¿Te vas a casar entonces?

JUANA: No (riendo). Como El que fue conocido como Jesús dijo, una vez: “Los niños de este sistema de cosas se casan y son dados en matrimonio, pero aquellos dignos de ganar la resurrección no se casan ni se dan en matrimonio.” Recuerda Marcos 12:25 y Lucas 20:34--ellos “son como los ángeles en el paraíso.” Pero sí, si el matrimonio es un voto de amistad y lealtad eterna....

EL SACERDOTE: Precisamente lo que el sacramento está intendente bendecir.

JUANA: (con intención) Intendente--su palabra, Padre. Dígame. ¿Como puede una unión ser bendecida, cuando el que confiere la bendición solamente da a una de las partes todos los derechos, donde en la “Trinidad” que el hombre adora es lo femenino? (se levanta y mira el Virgen) ¿No es ella hermosa?--mujer pura. Aún así, como está ella reconocida?-- Madre Eterna, pero nunca *Hija*, el rollo de toda su niñez invalidado por el Hombre. Habría ella creído que su criatura, por ser mujer, era menos Dios?

SACERDOTE: Las iglesias no pretenden saber todo.

JUANA: A, pero ellas malquistan muchas vidas cuando se comportan como lo hacen. La gente no es como ovejas sin inteligencia, y no todas las mujeres son tan afortunadas como para recibir su primera visita de un Dios cortés. Lo que importa es *la concepción*, Padre, no el acto que aporta los niños adentro el mundo. Jesús sería el primero en decir, que ningún nacimiento debe ser menos significativo que el suyo propio. Aún así tenemos algunas iglesias permitiendo--no, mas bien, ordenando--nacimientos de hijos no deseados, niños que no conocerán un día en que no pasen hambre, lo que no debiera sabe nunca. Y todo lo que se necesitaría, para salvar a muchos de ellos, es el reconocimiento de que la Ciencia es un regalo de Dios.

EL SACERDOTE: Tu sugeriste desafío de doctrina.

JUANA: Uno hace una decisión cuando posee todo lo necesario para su ejecución. Pero si uno tiene todo menos el coraje—los medios materiales pero no lo espíritu viviendo--no puede encontrar el ensayo. ¿De dónde ha siempre venido la palabra de Dios?--de la mente, manos, y boca de la Humanidad. No llegará nunca el momento en que las leyes viejas que ya no sirven, sean remplazadas por leyes nuevas. ¿Qué es ley, sino el consenso de una mayoría reunida en congreso ante el momento particular de la necesidad de crear una ley nueva de sus sociedad?--cuando existe una cantidad suficiente de opositores, los hombres del momento no han vacilado en cambiar una ley de Dios.

EL SACERDOTE: Obviamente no has venido aquí para una absolución.

JUANA: (camina hacia la puerta, la abre para que el sol entre y se vuelve hacia él) Yo vine por dos razones: primero, para purificar mi mente; segundo, con la esperanza de que mis palabras puedan hacerlo actuar, aunque sea dentro solo de sus congregación. Créalo o no, yo he venido en el nombre de Jesús--aquella carne y sangre que desearía fuera como un hermano. Su gloria resta no en ser un dios pero en el hombre que fue.

¿Recuerda? El rompió las leyes de la teocracia de entonces para llevar la Razón mas allá de su anticuado reinado. Como David antes que él lo hizo, alimentando y satisfaciendo a sus hombres con el pan sagrado, antes de que continuaran hambrientos en su busca fiel. (extendiendo la mano) Yo solamente desearía un nuevo comienzo.

(El sacerdote desviara una cara pedregoso; ella deja caer su mano, se vuelve y se va cerrando la puerta tras ella)

ACTO CUATRO

Divided Stage

Escena Uno

Stage Right

(El jardín en la vecindad de el pino al anochecer.)

JUANA: (sentada arrojando piedritas) *Arriba y abajo, abajo y arriba...hasta que solamente la gravedad llene la copa....*

EL HIJO: (Su voz se oye lejana) ¡Prepárate para oír algunos pensamientos! (Juana cierra los ojos y se presiona las sienes con la punta de sus dedos) ¡Concéntrate! La velocidad de la huída es de siete millas por segundo; un centímetro es alrededor de dos quintos de una pulgada. ¿Has visto una hormiga cargando una mosca? Recuerda a tu hermano, los huesos descarnados que una vez tuvieron carne y piel. Aún así su pensamiento, como fragancia en una brisa, viene a ti porque todavía te ama. Dejar un mundo no es tan difícil. La masa está unida por energía; el cuerpo no es nada, la mente lo es todo. En ella verás una banda brillante zigzagueando. Sabes que existo. y ahora ven a mí!

(Juana levanta la cabeza, un rayo de luz, y ella se ha ido)

Acto Cuatro

Escena Dos

Stage Left

(Un claro y un manantial donde los ciervos beben en el crepúsculo. Flores blancas nocturnas y follaje verde rodeando una estructura en forma de domo. Juana se arrodilla junto al manantial y se moja la cara. El joven se acerca silenciosamente por atrás y rodea su cintura con sus manos.)

EL HIJO: Bienvenida al Pabellón. (se abrazan y permanecen abrazados)

JUANA: ¿Pabellón?

EL HIJO: Reservado para amantes, adonde ellos vienen solamente cuando están completamente seguros en Conocimiento de traer de nuevo un alma adentro de existencia, y bien saben, al hacerlo, casi convieteran en dioses. (se acerca a ella a distancia de un brazo extendido) Era inevitable que tú y yo nos encontráramos.

JUANA: “Inevitable”--me gusta esa palabra.

EL HIJO: Palabra que quita en algo la culpabilidad, ¿no es así? Los amantes son como niños jugando. No importa en que cuerpo habiten, siempre parece que se ven hermosos. (bromeando) Por ejemplo, en unos realidades tu puedes ser muy fea; probablemente un antílope no te consideraría muy simple atractivos.

JUANA: (empujándolo como rechazándolo) Oh, ¿eso es así?

EL HIJO: (la atrae otra vez hacia sí) Dime. ¿Cuándo fuiste mas feliz?

JUANA:¡ Ahora! Y siempre siento--oye esto con signos de comillas--cuando “El Señor” me guía. (se acuesta en el césped) Oh, si se pudiera estar aquí para siempre. Ya sé que es una tontería decirlo. ¿Pero, debo yo siempre estar lejos de ti?

EL HIJO: (se sienta a su lado; la besa evitando responder) En todas partes el Conocimiento procede en la misma proporción, pero la civilización temprana de este planeta no sufrió los retrocesos de la Tierra. Aquí, la gente discerná hace miles de años que el complejo mente-cuerpo determina los pensamientos y actos de una persona. Si un conducto particular del cerebro no se desarrolló apropiadamente, no puede funcionar apropiadamente. De paso, el cerebro tuya funciones muy bien.

JUANA: Bien, me agrada oírlo. Pero ciertamente la genética forma sus parte, ¿no?

EL HIJO: Por supuesto. Pueden ocurrir fallas de sustancia inevitables. Lo que dos personas pueden hacer privadamente puede ser su asunto propio, pero ellos necesitan

estar preparados para cumplir todos consecuencias. Si lo que ellos hacen juntos crea otro, es un asunto universal--eso nos lo han enseñado desde el principio. (Juana sonríe significativamente) ¿Qué?

JUANA: Estaba recordando los primeros pensamientos que me enviaste.

EL HIJO ¿Cuales?

JUANA: (acostándose de espalda) "*Volteo es diferente que darse vuelta.*"

EL HIJO: ¿Y, "*tu cuerpo es una máquina vegetal y mineral que debe ser bien aceiteada*"?

JUANA: ¡Y eso!

EL HIJO: "*¿Qué tontos son los mortales*"?

JUANA: Ahora estás bromeando otra vez. Entonces, después de todo, ¿solo yo soy mortal?

EL HIJO: (se tiende a su lado acariciando su espalda) Solo en que tú no ocuparás este cuerpo de ahora para siempre, delicioso como es.

JUANA: Quieres decir, delicioso como te parece a *ti*.

EL HIJO: Muy bien. (Se para y la pone de pie) Y en cuanto se refiere a cuerpos lo que importa es lo que hacemos mientras lo poseemos.

JUANA: Fui a ver al sacerdote de la parroquia.

EL HIJO: ¡No le habrás contado de mí!

JUANA: No! No!

EL HIJO: Prométeme que no se lo contarás a nadie.

JUANA: Sé que tú no tienes control sobre los asuntos de mi mundo--

EL HIJO: O de cualquier otro, incluyendo el mío propio.

JUANA: Por eso no puedo prometerte nada, ni tú a mí. Debemos aceptar lo que está destinado para nosotros.

(El toma su mano y la conduce al edificio en forma de domo. Se ven flores frescas del soto en un florero blanco; una alfombra blanca gruesa cubre el piso. En el centro, una cama con almohadones grandes de satín y una cortina de tela brillante ahora levantada.)

EL HIJO: (la conduce adentro) Nuestro paraíso, mademoiselle.

JUANA: Estoy nerviosa.

EL HIJO: Yo también. (baja su cara y besa sus pechos mientras ella desata la primer cinta de su blusa; comenzando su unión...)

JUANA: Pensar que me enamoré de ti antes de ver tu imagen.

EL HIJO: La naturaleza tercera del Amor--el espíritu acompasando lo mental y lo físico.

JUANA: (dejando caer el vestido de sus hombros) ¿Lo físico seriendo la parte menor?

EL HIJO: *¿Excusame?/Disculpame?/Perdoname?* Qué dices? [Beatriz: which is best?]

JUANA: (riendo como una niña mientras su vestido cae y reclinándose sobre la almohada; la luz disminuye y el aire cae como una cortina.) Bien yo diría que es/se ve muy peculiar.

EL HIJO: (riendo como un muchacho en una noche de verano a se arrodilla a su lado) Una quimera de nuestra imaginación, un pequeño fruto de creación....

(Afuera el agua corre en el manantial, la brisa mueve los árboles, y se ve otras parejas caminando haciendo gestos correspondientes al amor.)

Acto Cuatro

Escena Tres

(El cielo se ilumina el edificio de domo; suena una flauta brevemente. Dentro del domo, las cortinas envuelven a los amantes. EL HIJO se sienta con las piernas cruzadas; ella se arrodilla detrás de él, frota su espalda y cuello)

JUANA: ¿Qué pasará, cuando se enteren que yo he estado aquí?

EL HIJO: (se recuesta otra vez en los almohadones) O, por lo menos, se disgustarán. Ellos comprenderán que el Amor nos reunió, pero—

JUANA: ¡No lo digas! Lo diré yo. Nunca nos encontraremos otra vez. (hunde su cara en la almohada)

EL HIJO: (suspira, se levanta y sirve vino, lleva una copa a ella y se sienta a su lado) Lo mas importante es lo que tú harás.

JUANA: Voy a dejar a mi padre. (Él hace un gesto de pena; ella pone su mano sobre sus labrios) No te preocupes; todo saldrá bien. Mi abuela ha aceptado ir conmigo; juntas haremos un hogar pequeño. Yo soy fuerte y puedo trabajar. (Él continúa moviendo la cabeza) No, por favor, yo estaré bien. ¡Y nuestra hija también!

(Juntos se ponen de pie, sus últimos momentos demuestran ser apasionados)

EL HIJO: Ella se parecerá a ti.

JUANA: ¡Y a ti!

EL HIJO: Tendrá tu espíritu.

JUANA: ¡Y el tuyo! (Él parece asombrarse viendo que la luz afuera ahora es brillante. Ella comprende) Lo comprendo. Lo sé.... (la imagen de ella parece esfumarse) Es hora de irme. Pero si todo fracasa seguiré enviándote mis pensamientos.

EL HIJO: Y yo el mío. ¡Recuerda!—que actualmente está ocurriendo una coladura de razas. Tú eres una estrella y yo solamente uno de tus soles.

JUANA: Y tu eres bueno y justo, y hemos existido por razones sagradas--

EL HIJO: Y uno para el otro, aunque haya sido solo por una temporada.

(Ella desaparece, y él sale corriendo mirando hacia arriba)

Voz de JUANA: ¿Seremos siempre amigos, en este mundo y en todos los otros?

EL HIJO: ¡Sí!

Voz de JUANA: ¿Hermano y hermana in spiritu?

EL HIJO: ¡Sí!

JUANA: (su voz mas lejana) ¿Padre e hija?

EL HIJO: Madre e hijo...

JUANA: Algún día, todos los niños serán concebidos y creados como nosotros. Te amo...

EL HIJO: Te amo....

ACTO CINCO

Divided Stage

Escena Uno

Stage Right

(Mediodía en el jardín; la abuela regresa del mercado y se une a Juana. El embarazo de Juana ha llegado a término)

JUANA: ¿Qué noticias hay?

LA ABUELA: (preocupada) No se puede esperar que los hombres, en una noche, abandonen lo que han estado haciendo durante toda su vida. Lo que se dice es peligroso; me temo que hasta tu padre nos traicionará.

JUANA: Necesariamente la revelación causará pena—como cuando este planeta se vio forzado a aceptar que no era el centro del Universo.

LA ABUELA: ¡Nadie puede creer!--que alguien fuera de este mundo haya sido el padre de tu criatura.

JUANA: El factor más importante es que yo *elegí* concebirla. *Yo concebí lo que quise concebir*, si lo puedes creer.

(Otras mujeres, muchas con niños, una por una se unen a ellas de a dos y de a tres)

JUANA: Esa no es la forma que este mundo debe tener: niños hambrientos, padres desesperados, pobreza en medio de la abundancia. Esta no es la forma de que la civilización de este mundo sería, si los mitos se olvidaran y el altruismo reservado a Dios desapareciera de la humanidad. Si no hubiese sufrimiento en la existencia, ¿sería necesario explicar la idea de un dios intratable? Si verdaderamente existiera un Dios personificado que lo abarcara todo, ¿no desearía El mismo que nosotros usáramos la lógica que nos concedió, para reconocer que circunstancias cambiantes en Su Universo demandan aceptaciones nuevas, leyes nuevas, de parte de Sus niños¿

MUJERES ENTRE LA GENTE: Usted haría ~~de la~~ Ciencia [su?] Religión.

(Un grupo de hombres se acerca rápidamente)

JUANA: ¡Yo haría conocimientos legión! ¿Quién y qué somos nosotros?--trozos de vida-respirando, movidos por la misma energía que impele a la mariposa salir de su capullo?/crisálida y al viento tener que volar a donde no debes necesitar de pensar. La Religión ha sido el deposito de los misterios de la vida, donde las leyes no han sido más que el consenso de una mayoría de creencias necesarias en un momento particular, la gente dividida por orgullo y prejuicios individual. Sin embargo, nadie--ni las iglesias, ni la ciencia, ni el gobierno--han asiriendo/comprendido en concienciado completamente aquello Espíritu sin identificación, que las religiones pretenden obtener.

(Los hombres oprimen y empujan al grupo de mujeres y niños)

¿'Tiene que la Tierra, misericordiosamente, hubiese girado suficientemente para que el conciente colectivo evolucionario *viere*, que las ideas de antes ya no son vigentes? Puede la Humanidad decidiese dar una nueva descripción de Dios. *Todas* las criaturas son de Dios. *El* determina si nosotros nacemos. *El* determina que nos encontremos uno al otro y circulemos juntos en una época particular. ¿No es verdad?--¿cuando nos unimos para traer otra alma nueva a la existencia, no *nos* convertimos en dioses?

(muchas voces de mujeres asintiendo)

Como un antiguo hermano mío dijo una vez, “¡Los que tengan orejas para oír, escucha!” ¿Dónde está escrito--que ello afirmaba su concepción como no física? O indicado que importaba un bledo para su propósito como *El* lo consideraba--la luz del Espíritu cubriendo las sombras de viejas tradiciones, cuestionando leyes de Su Padre para una nueva edad.

(el padre de Juana, el doctor y el sacerdote salen del grupo de hombres y se ponen al lado de Juana; el doctor y el sacerdote la toman del brazo)

JUANA: ¿Qué es esto?

LA ABUELA: Suéltela.

EL PADRE: (con angustia) Es para su propio bien.

EL DOCTOR: (a Juana) Usted no está bien. Estará segura en el hospital.

JUANA: En la sección de enfermos mentales--(mirando a cada uno de los hombres)-- ¿no es así? Porque las mentes de ustedes no pueden ver mas que una realidad? (ellos la llevan atravesando el grupo de mujeres y niños) ¿Adónde me llevan?

LA ABUELA: ¡Deténganse les digo!

JUANA: Está bien, abuela. Escúchame: esto debía suceder; aguanta un poco más.

(las mujeres y niños la rodean y caminan al lado de los hombres y Juana. Las mujeres comienzan a cantar salmodiarente/en un lamento...)

CORO: *Hombres...gentes...locos*
Hombres...gentes...locos
No veas que es la temporada
Que está a el mando
La temporada...los cielos...de Dios.
Hombres...gentes...locos
No veas que es sus instintos
Que están a el mando
Por amor de Sus niños por [para??] Dios
Por amor del Dios por [para??] sus niños
Por amor del Dios por [para??] El Mismo
El Mismo tiene amar vivir....
Dios nos regalas...todos gracias
Dios nos regalas...todos hierbas
Dios nos regalas todos mundos y todos sus masas
Dios nos regalas luces y noches estrallados
Cuando mentes pacificas juntaran compañía.
El Menor a nosotros vuelva, vuelva, vuelva;
El Menor a nosotros vuelva,
Todo por Dios' raciocinio....

Acto Cinco

Escena Dos

Stage Left

(Es de noche del 24 de Diciembre. Un cuarto oscuro, las paredes grises vacías con excepción una cruz de madera oscura y una ventana alta con barrotes por fuera. El sacerdote y el doctor sentados a una mesa)

SACERDOTE: ¡De entre todas las noches, ésta!

DOCTOR: Ya sé, ya sé. Es ridículo. Pero, por consideración a su condición no había otra elección.

(La gente entra desmanados por una puerta doble y se sienta en bancos a los lados de las paredes del cuarto)

EL SACERDOTE: (en voz baja) ¿Qué? ¿Tenemos que tener espectadores?

EL DOCTOR: Ella insistió en que lo que llamó “el oído” fuera a puerta abierta. Cuando primero le dijimos que no podía permitirse, su agitación fue tan intensa que ponía en peligro su vida y la de su hijo. Rehusó toda comida que no fuese pan y agua hasta que asentimos.

EL SACERDOTE: (pensativo) Su coraje parece estar excedido por su determinación.

DOCTOR: O por la locura.

EL SACERDOTE: (incómodo) ¿Debo estar presente? Yo no tengo autoridad médica.

DOCTOR: Ella insistió también--dice que el asunto envuelve su jurisdicción mas de la mía.

EL SACERDOTE: Ruego que todo se arregle razonablemente, y que ella quede libre para reunirse con su familia esta noche;

(mujeres ancianas con mantos negros entre los espectadores. Dos jovencitas hablan entre ellas en voz baja...)

PRIMERA JOVEN: Se necesitaría una fuerza igual para hacer que la luz se volviera sobre sí misma.

SEGUNDA JOVEN: Como ya lo demostró Einstein.

(Juana aparece en la puerta del brazo de su abuela. Su vientre preñado hace que la camisola del hospital se levante sobre sus rodillas. Otras dos mujeres hablan muy bajo)

PRIMERA MUJER: O, cual de nuestras hermanas dijo, “ un cuadro vale mas que mil palabras.”

SEGUNDA MUJER: ¡Tonterías!--no era una hermana; era un hermano como bien lo sabes.

(Algunas mujeres tocan el vestido de Juana al pasar y una le murmura:)

MUJER: Que le vaya bien.

(Juana está sentada en una silla frente a la mesa, en medio de la habitación, la abuela se pone cerca de Juana)

HOMBRE PRIMERO: (murmura) La mujer debe estar loca.

HOMBRE SEGUNDO: (murmura) Ella piensa que va a ser la madre de un dios.

HOMBRE TERCERO: (murmura) ¡Ella piensa que es hija, hermana y esposa de un dios!

ALGUNAS MUJERES: (murmurando juntas en voz más alta) ¡Ella dice que es esposa de la *Humanidad*, hija de la *Humanidad*, madre de la *Humanidad*! ¡Maldito ustedes-- estáis equivocados; en el nombre de Jesucristo, tienes todos equivocado!

(El doctor golpea la mesa y se hace silencio)

DOCTOR: Juana, ¿sabes por qué estás aquí?

JUANA: Dios me ha enviado.

DOCTOR: No--quiero decir--¿sabes qué te ha puesto en esta situación?

JUANA: El decir de Verdad.

DOCTOR:¿ Cómo cual?

JUANA: Que un Dios justo fuerza la devolución de la ignorancia. Que La Mente no puede separarse del Cuerpo, pero el pensante Espiritu del Alma si puede. Que, el mio haber encontrado uno igual, obedeciendo lo ordenado por la fuerza supremo; y nuestras materias se fundieron, para producir algo mas brillante. Finalmente, que la Humanidad puede anticipar un futuro cuando nosotros tendremos que forjar los deseos de nuestros corazones, y saber el Amor completamente y puramente en Cuerpo y Mente....

(algunas de las mujeres combatan expresos vivas)

Sin embargo, contestando brevemente a su pregunta, yo creo que estoy aquí porque mis creencias abogan apliquendo de la lógica dada por Dios a la Humanidad para su libertad y felicidad.

MUJERES EN MANTOS NEGROS: (Comienzan a cantar suavemente [se sugiere la melodía del “Toreador” de la Opera *Carmen* de Bizet]:

Creo en Dios, todopoderoso, cre-e-a-dor, cre-e-a-dor...

(Cantilena:

Cre-e-e-e-e-e-e-e-ador, Cre-e-e-e-ador;

Cre-e-e-e-e-e, cre-e-e-e, cre-e-e-e-ador.

Je-su-u-Crista, única-a Hija; cre-e-ador, cre-e-ador...

(Repiter Cantilena....)

DOCTOR: (después de hacer silencio) Ejem. Juana. ¿No has sostenido que la concepción de la criatura que llevas en tu vientre fue por oficios buenos de alguien fuera de la Tierra?

JUANA: Así fue.

(Esta vez, el sacerdote da golpes para hacer silencio; muchachinos y muchachinas que han estado merodeando afuera la puerta empujan por dentro)

JUANA: Qué me crean o no, ¿qué ley ha sido violada?

SACERDOTE: Ninguna. Pero te das cuenta que podrían mantenerte encerrada aquí, si persistes en referir tu historia/cuento.

JUANA: ¡Qué incongruente! Que la merced que se me ofrece es “retráctate y sé libre”-- lo mismo que hadado/desahuciaro mi hermano espiritual a manos de aquellos que personalmente se vieron suficientemente amenazados por sus palabras. El punto en cuestión, mis queridos jueces, no está en la concepción de mi criatura sino en la concepción completamente conciente de todos los niños. Hagan entrar a los niños! (se levanta y va al grupo de niños abandonados, toma una niña y un niño de la mano) Traigan a los niños, y dejen que sean testigos de la palabra! Pregúntenles que es mejor: nacer y dormir frío en los umbrales con los perros, y vivir siempre y solamente de la cuestionable caridad humana--o no nacer en todo! Dejen que los niños pregunten: por qué los hombres no aprenden de la historia? Puede el Hombre hacer mas que profecías?

EL GRUPO DE HOMBRES: (murmurando con fuerza) *HEREJÍA...HEREJÍA...
HEREJÍA....*

EL GRUPO DE MUJERES: (murmurando) *¿Quién dice herejía?--las mujeres no, las mujeres no; los niños no, los niños no... ¿Quién dice herejía?*

JUANA: (conduce al niño y a la niña hacia la puerta) Si tales palabras no entran en los oídos de aquellos nacidos en la abundancia, dejen que ellos nacen sin esperanzas caminen un invierno con los pies desnudos, llevando agua por los caminos pedregosos. Quizás, sus oídos serán mas sensitivos, aprendiendo cuan pesada puede ser el agua. (regresa al centro del cuarto y recibe un rebozo--el único rebozo blanco que se ve, y que le ha dado su abuela. Extiende el rebozo y se arrodilla sobre él)

Si en mi hermano el HOMBRE no pudo reconocer a su HIJO, dejen que vea en mí a su HIJA. ¡No!--más bien, dejen que vea en mí--una vez y para siempre--a su MENOR.
(ella deja de hablar; un coro invisible suavemente comenzar a cantar)

CORO: [se sugiere la música “Dulce Amor” de la banda *Poco*]

El sol brillando en la noche, la criatura recién nacida...

O mio, compartiendo su amor puedo ver en su sonrisa....

(la luz de arriba se extingue)

Sin palabras los pensamientos que tratar hablando

Acaso, ella vea luz de un día mas lustroso...

(La vista de toda la congregación es perturbada por un rayo de luz, y

cuando todos pueden enfocarla otra vez, el Hijo y Juana están

arrodillados, tomados de la mano)

Den a ella un poco de amor.... Dulce, dulce amor...

(Juana y el Hijo actúan como que estuvieran en una dimensión aparte)

Las lágrimas ruedan por sus mejillas, en extasi...

Ah, mi, que nosotros engendráramos esta infantil....

(el Hijo se inclina y enjuga las lágrimas de ella con un beso; la toma en sus brazos como si ella fuera una nube)

Con nos amor interior ella encontrar su via...

Ah, supieras, mi haces sentir mucho mayor este dia...

(ojos de Juana están cerrados; la cabeza de ella hacia abajo, y la barbilla de él apoyada en su trenzas despeinadas...)

Den a ella un poco de amor.... Dulce, dulce amor...

(la luz de arriba se extingue, mientras ellos se van...)

Para/Por illumine su camino....

(otro rayo de luz etérea ilumina, y en el lugar que ellos estuvieron se ve sobre el
manto blanco una niña recién nacida)

FIN

Renacimiento

ACTO ADICIONAL POSIBLE

(Noche en el paraíso. Las buganvillas parecen danzar sobre una pared de piedra que circunda un patio, donde la Madre y el Padre están descansando)

LA MADRE: Mira! Los planetas parecen bolitas de manteca batida.

EL PADRE: (moviéndose) Así parecen. Y, ¿cómo están nuestros hijos?

LA MADRE: Los nuestros, de todas formas, muy bien.

EL PADRE: Eso no parece muy generoso de tu parte.

LA MADRE: Ummm...(apoyándose en él) Eso es lo bueno de estar contigo--yo no necesito ser cortés, elocuente o generosa. (mueve sus manos hasta ponerlas en las axilas de él)

EL PADRE: O, hija de príncipe, *“las curvas de tus muslos son como joyas, obra de manos de un artesano”* (la da vuelta de espaldas y besa su cuerpo por las líneas de Salomón en el *Cantar de los Cantares*) *“Tu ombligo como una copa redonda que no carece de vinos mezcladas. Tu vientre un montón de trigo bordeado de lilas....* (moviéndose hacia arriba) *Tus pechos como dos faunos-gacelas gemelas; tu cuello, una torre de marfil; tus ojos, el pozo de peces de Heshbon, junto a la Puerta de Bathrabbin...”*

CORO: (se sugiere la música “Como La Primera Vez” de Peter, Paul and Mary)

Como la primera vez, mejor aún

Somos una canción sólo cantada por dos...

LA MADRE: (con los ojos cerrados y sonriente, ella se incorpora y lo empuja a los almohadones, siguiendo las palabras del poema...)

“Oh, amor de las delicias, tu altura es como una palmera...” (se desliza hasta sus pies y los besa) “Yo subiré a la palmera y me apoderaré de su tallo”...

(luz se va apagando)

[la cámara sube]

“Yo soy de mi amado y su deseo es para mí. Ven, mi Amado, vayamos campo afuera, alojémonos en los pueblos. Amanezcamos temprano, para ver si la vid florece--allí te daré todo mi amor. Querido, para ti he reservado las viejas delicias y las nuevas...”

[la cámara se mueve hacia el azul de la luz del día,
y baja hasta un valle]

LA HIJA: (corre para recibir el abrazo del HIJO) ¡Finalmente, juntos solos! “Juntos solos”-- ¡Qué magnífica contradicción!

EL HIJO: ¡Déjame que te beba! (la levanta y gira con ella en brazos) Pensé que este día nunca llegaría.

LA HIJA: (riendo) Pensé que el *milenio* nunca terminaría. (recoge una flor silvestre, la pone detrás de su oreja y se aleja corriendo. El la sigue....)

[la cámara sube...]

Voz de EL HIJO: ¿Piensas que le irá bien?

LA HIJA: ¿Ella es nuestra, no?

Voz de EL HIJO: Te quiero....

LA HIJA: Y yo te adoro--quienquiera que seas (ríe), sea lo seas, y en cualquier lugar que estés....

[la cámara continúa a través del cielo azul
y siguiendo la música de “Mangas Verdes,”
entonada por un coro de niños]

CORO: *Nos vamos hacia el azul*
a el terminación del espectro
Y agradecemos a Dios
que nunca pasado regresa...